

TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

APROXIMACIÓN DE LA OPINIÓN SOCIAL SOBRE LA EDUCACIÓN
SEXUAL, ROLES DE GÉNERO Y TRANSEXUALIDAD EN LA ETAPA
INFANTIL

JUDITH DÍAZ LEANDRO

Tutor

JOSE M^a DEL CASTILLO-OLIVARES

CURSO ACADÉMICO 2017/2018

CONVOCATORIA: JUNIO

APROXIMACIÓN DE LA OPINIÓN SOCIAL SOBRE LA EDUCACIÓN SEXUAL, ROLES DE GÉNERO Y TRANSEXUALIDAD EN LA ETAPA INFANTIL

RESUMEN

La transexualidad siempre ha sido un tema a debatir en la sociedad debido a los diversos puntos de vista que se tiene sobre ella. El objetivo principal de este trabajo de investigación ha sido conocer las ideas que tiene nuestro entorno acerca de la transexualidad infantil, así como averiguar las opiniones que tienen sobre los roles de género y la sexualidad infantil, y de si éstos los relacionan con el cambio de identidad. A través de tres cuestionarios se han recogido varias muestras sobre estos temas y se ha visto que actualmente la transexualidad infantil ya no se ve como una enfermedad mental, y que la sociedad entiende que ésta puede verse en etapas tempranas. Por otro lado, se ha visto que los roles de género y la educación sexual se consideran aspectos muy importantes que influyen en el desarrollo de la personalidad del individuo.

PALABRAS CLAVE

Transexualidad, educación, identidad, género, sexualidad, menor transgénero, educación sexual, rol, niños, escuela

ABSTRACT

Transsexuality has always been a subject to be debated for its diverse points of view, and there are not many studies that focus on this situation. That is why the main objective of this research work is to know the ideas that our environment has about child transsexuality, as well as to observe the opinions they have about gender roles and if they relate them to the change of identity. Several samples have been collected to be able to analyze the ideas through three questionnaires on these subjects. It has been seen that at the moment the child transsexuality is no longer seen as a mental illness, and this can be seen in the early stages. On the other hand, gender roles and sex education have been considered very important aspects that influence the development of the personality of the individual.

KEYWORDS

Transsexuality, education, identity, gender, sexuality, minor transgender, sexual education, role, children, school.

INDICE

1. JUSTIFICACIÓN	4
2. INTRODUCCIÓN	4
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	5
3.1. EL RECORRIDO DE LA TRANSEXUALIDAD EN EL TIEMPO	5
3.1.1. Educación sexual y transexualidad en España y Canarias. Educación y Protección legal	6
3.2. LAS FRONTERAS ENTRE SEXO Y GÉNERO	7
3.2.1. Conceptos relacionados con la transexualidad	8
3.2.2. La sexualidad como parte del género	10
3.3. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN LA ETAPA INFANTIL .	11
4. OBJETIVOS	13
5. METODOLOGÍA	13
5.1. CUESTIONARIOS	14
6. RESULTADOS	17
6.1. TRANSEXUALIDAD INFANTIL (T.I)	17
6.2. ROLES DE GÉNERO	20
6.3. EDUCACIÓN SEXUAL	23
7. CONCLUSIONES	26
7.1. TRANSEXUALIDAD INFANTIL	26
7.2. ROLES DE GÉNERO	28
7.3. EDUCACIÓN SEXUAL	29
8. LÍNEAS FUTURAS	31
9. AGRADECIMIENTOS	32
10.REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32
11.ANEXOS	34
Anexo 1	35
Anexo 2	38
Anexo 3	40

1. JUSTIFICACIÓN

La transexualidad siempre ha sido un tema tabú, sobre todo si hablamos de ella en la etapa infantil. En la actualidad encontramos numerosos motivos para estudiar este tema. Recientemente nos encontramos con el caso cercano de una niña transexual en el aula donde estábamos trabajando como maestra en prácticas. Esto despertó mi interés sobre el tema, sobre todo, de cómo fue el proceso de ayuda y el de integración a su entorno con el nuevo género. Otro motivo fue la curiosidad de observar y reflexionar sobre las diferentes opiniones de las personas sobre esta cuestión, ya que es un problema social que, lamentablemente, excluye a todas aquellas personas que no siguen el “modelo social tradicional”, y por ello, sufren discriminación o acoso. También vi importante comprobar si las personas tienen tendencia a relacionar unas conductas de unos roles de género concretos a un solo sexo, y ver si estos influyen en la idea del cambio de identidad.

Este tema debe ser trabajado desde la empatía y la educación, ya que de esta manera es como único se conseguirá el respeto hacia este colectivo.

2. INTRODUCCIÓN

La transexualidad ha sido un tema delicado, pero de gran interés a nivel social y cultural. Actualmente, este colectivo tiene una mayor visibilidad y aceptación social gracias al trabajo de colectivos, asociaciones y otros grupos que han conseguido que la sociedad y las administraciones reflexionen sobre la situación. Su trabajo se ha centrado en concienciar, ayudar a crear leyes que les protejan de la discriminación que puedan tener, proporcionar ayuda en cuanto al proceso de cambio de género y, sobre todo, a conseguir más derechos en la etapa de la minoría de edad.

La transexualidad en niños y niñas menores es una realidad como cualquier otra, con la que cualquier individuo se puede encontrar. Esto genera opiniones diversas y chocantes, ya que muchas veces no se llega a entender como un individuo de tan corta edad puede ser consciente de esta situación y entender que, si comienza ese importante proceso, puede ser que ya no haya vuelta atrás.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1. EL RECORRIDO DE LA TRANSEXUALIDAD EN EL TIEMPO

La sociedad siempre ha impuesto pensamientos sobre el cuerpo humano. Según el sexo de la persona se habla de hombre y mujer; según la identidad del género, de masculino y femenino. Esto ha determinado que ciertas responsabilidades, comportamientos, gustos, temores o expectativas estén relacionadas con un solo género, aunque en la actualidad esto ya está cambiando. A partir de la reflexión de que existen dos géneros y dos sexos, se ha dado a entender que las personas transexuales o transgéneros tienen una patología.

La sexualidad sigue siendo ese “oscuro deseo” que muchas veces negamos, y que, sin saberlo, y de manera indirecta, nos estamos negando a nosotros mismos. Esto hace que exista un gran desequilibrio personal, sobre todo emocional, entre la identidad y el papel que corresponde al género.

Desde el año 1800, en Europa y América, se conocen casos que dejaron huella en la sociedad del momento, debido a que no era una situación nada habitual. Se encontraron relatos dónde se habla de mujeres que se sentían o vestían como hombres, que se llegaron a casar con mujeres, las cuáles desconocían su sexo biológico y lo averiguaban por un accidente o incluso tras la muerte de esa persona. Por otro lado, también se conocen algunos casos (menos que en el caso anterior) en los que personas de sexo masculino se sentían o vestían como mujeres y también se llegaron a casar con hombres, que desconocían su sexo “real”.

En relación con el origen del concepto *transexual*, éste fue impuesto por David Cauldwell en 1950 y popularizado por Harry Benjamín años después. Aunque el concepto transexual aparece en los años 50, la primera intervención quirúrgica de cambio de sexo que se conoce data del año 1931. Lili Elbe, se considera el primer hombre en someterse a una cirugía de cambio de sexo, pero murió en una de las intervenciones.

El caso más mediático, y que supuso un antes y un después en las operaciones de cambio de sexo, fue el del exsoldado George Jorgensen en los años 50. Éste sentía desde muy joven que su cuerpo no acompañaba a su identidad, por lo que, tras leer un artículo sobre el doctor Christian Hamburger, se puso en contacto con él. Este médico experimentaba con una terapia destinada a cambiar el sexo del ser humano mediante una operación quirúrgica y también con el consumo de hormonas. En 1952, todos los titulares de los periódicos de Estados Unidos estaban pendientes de recibir toda la información posible acerca de la primera intervención

quirúrgica destinada al cambio de los órganos sexuales. En este importante proceso de cambio, también intervino el psicólogo George Sturup, que fue la persona que evaluó y confirmó el deseo de Jorgensen de ser mujer. Tras la operación, la nueva Christine Jorgensen estaba feliz con su nueva identidad, y Hamburger añadió que gracias a los avances médicos y científicos esa operación se pudo llevar a cabo. Este caso adquirió tal popularidad que, Christian Hamburger recibió más de cuatrocientas cartas de mujeres y hombres que solicitaban un cambio de sexo. Esto permitió saber que las personas transexuales existían mucho antes de que apareciera ese concepto.

3.1.1. Educación sexual y transexualidad en España y Canarias. Educación y Protección legal

Desde el punto de vista de la educación, en España la educación sexual siempre ha funcionado desde la lógica de la opresión, que se ha usado como un mecanismo sistemático y organizado para perpetuar el modelo social, cultural y económico. Muchos autores españoles como: Marañón, Jiménez de Assua, Novoa Santos o Sanchís Banús, plantearon una reforma con el objetivo de incluir la educación sexual en el mundo educativo. Pero esta idea estaba muy lejos de aceptarse, porque la coeducación era considerada como un proceso que encaminaba a los niños y niñas a “contaminarse sexualmente”, porque ellos se afeminaban y ellas se volvían varoniles. A pesar de que hubo muchos intentos por parte de varios grupos e instituciones que tenían el objetivo de reivindicar la educación sexual, para que los niños y niñas conocieran más su cuerpo y necesidades, no se pudo lograr. En el año 70 se aprobó la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (Ley 14/1970). Tanto esta Ley como todas las reformas educativas posteriores no se han preocupado de realizar un avance en relación con este tema, y solamente se ha añadido información biológica sobre la reproducción y poco más.

Hoy en día, la educación sexual es una demanda que pide la sociedad, y por eso es necesario que un sector tan importante como la educación se impliquen en ello. Aun así, algunas de las propuestas educativas que se han llevado a cabo, siguen presentándonos este tipo de educación como un tema tabú o de menor importancia, y estrechamente relacionada con la reproducción del ser humano en el ámbito de la biología, algo que no es del todo real, porque la educación sexual no sólo habla de la reproducción humana y de las características de los aparatos reproductores, sino que debe aportar también información sobre la orientación sexual, identidad de género, comportamiento sexual y todo lo necesario para saber sobre salud sexual. Que se relacione la educación sexual solamente con el ámbito biológico y de la reproducción

puede ser uno de los motivos por el que muchas personas se encuentren desorientadas, ya que suelen desconocer, hasta cierta edad, las diferencias entre identidad de género y orientación sexual.

Desde el punto de vista legislativo, hay que destacar que en España se han producido progresos legislativos muy importantes que reconocen los derechos de las personas transexuales. La Ley 3/2007, de 15 de marzo, regula la rectificación registral de la mención al sexo de las personas y permite el cambio de sexo, en algunos casos sin la necesidad de cirugía. Sin embargo, esta ley no hace mención de los menores transexuales ni de la problemática de su situación (Alventosa, 2016). En febrero de este año se inició el trámite parlamentario de una nueva ley que pretende sacar del ámbito de la enfermedad mental a las personas transexuales, entre otros aspectos (Ley de la Transexualidad). Ante la carencia de legislación sobre este tema, las Comunidades Autónomas han realizado sus propias regulaciones (Navarra, País Vasco, Andalucía o Canarias)

Canarias tiene una norma propia, Ley 8/2014 de 28 de octubre de no discriminación por motivos de identidad de género y de reconocimiento de los derechos de las personas transexuales. Dicha Ley hace mención a los derechos de las personas transexuales y en particular de los derechos de los menores de edad. Así se recoge en su artículo 3: *“Las personas transexuales menores de edad tienen derecho a recibir de los poderes públicos de Canarias la protección y la atención integral necesarias para el desarrollo de su personalidad y para su bienestar en el ámbito familiar, escolar y social, así como a percibir las prestaciones sociales que establezcan las leyes”*. También se reconoce el derecho a la atención sanitaria, recibiendo el diagnóstico y tratamiento médico oportuno. Además, establece la necesidad del tratamiento de la transexualidad en la educación básica indicando que: *“La Administración educativa canaria asegurará que los métodos, currículos y recursos educativos sirvan para aumentar la comprensión y el respeto a la diversidad de orientaciones sexuales e identidades de género, incluyendo las necesidades particulares del alumnado y las de sus progenitores y familiares en este sentido”*.

3.2. LAS FRONTERAS ENTRE SEXO Y GÉNERO

Desde siempre se ha sabido que el colectivo transexual es mucho más consciente de la diferenciación de estos dos conceptos que el resto de la población no transexual, debido a que son palabras que están constantemente en su día a día. Muchas veces las personas no transexuales no se hacen una idea de lo fundamental que es tener un cuerpo y una identidad que

esté conforme al género de cada persona. Esto se puede deber a que ellos viven con los conceptos de sexo y género correctamente asociados.

El hecho de realizar la distinción entre sexo y género permitió determinar la contradicción que sufría muchas personas entre su sexo, entendido como su cuerpo, y su género, entendido como su rol social. También añaden que esta frágil distinción depende mucho de la naturaleza y cultura en la que se encuentre sumergida la persona.

3.2.1. Conceptos relacionados con la transexualidad

El concepto de **sexo físico**, según Barragán (2002), se refiere a cuando hablamos de “*un conjunto de caracteres biológicos que son inicialmente inmodificables por la cultura*”. Por otro lado, para Haeberle (2009) la palabra sexo hace referencia a la división de la humanidad en dos tipos de género: femenino o masculino. Inicialmente, cada una de las personas forman parte de uno de estos dos grupos, pero, la ciencia y psicología se han encontrado con diversas y complicadas dificultades a la hora de incluir a una persona en uno u otro sexo. Esto se debe a que también se tiene muy en cuenta el deseo psicológico de la persona de ser del otro sexo, y se le puede proporcionar ayuda para iniciar ese gran proceso de cambio de género. Las personas pueden experimentar diversas experiencias relacionadas con el hecho de vivir en un “cuerpo equivocado”, ya sea de género masculino o de género femenino. Además, también puede haber diferentes interpretaciones de éstas, ya que varían dependiendo de la cultura y la singularidad de cada persona.

En cuanto al concepto de **género**, fue el investigador Jhon Money quién propuso este término para describir el conjunto de conductas relacionadas con las mujeres y los hombres en el año 1955. El éxito de este nuevo concepto se debe a que considera al sexo como algo biológico y al género como lo social.

Haeberle (2009) indica “*como la feminidad o masculinidad de una persona, se determina por ciertos rasgos psicosociales que se fomentan en un sexo y se van reprimiendo en el otro*”; se considera que una persona es femenina o masculina según el grado en el que coincida con su rol sexual. Un alto porcentaje de las personas suelen asumir el rol sexual que corresponde a su sexo biológico, sin embargo, dentro de una minoría, existen dos grupos que discrepan de ello: el primero presenta una contradicción total o parcial de su sexo físico o su rol sexual; y el otro experimenta un deseo o cambio en su rol sexual.

En cuanto a la infancia, los niños y niñas, tal y como sostiene Archer y Lloyd desde edades muy tempranas, inician una importante y compleja construcción de su concepto de género, que está estrechamente relacionado con el trato que reciben de los adultos, ya que se basan en la idea cultural de lo que se espera de las personas según su sexo (Giordano, 2018).

En lo que se refiere a **diferenciación sexual**, este concepto se ha utilizado para hacer generalizaciones sobre las diferencias en el pensar, sentir y actuar entre los hombres y mujeres. Existen teorías que defienden la idea de que hay diferencias en los comportamientos según el sexo al que pertenezca la persona, pero estas perdieron validez tras los estudios que publicaron en 1974 MacCoby y Jacklin sobre psicología diferencial de los sexos. Ellos concluyeron que estas diferencias en el comportamiento de género no tienen una explicación o están basadas en las diferencias biológicas, como si la tienen en los patrones, representaciones y conceptos socioculturales sobre lo que debe ser masculino o femenino (Martha & Rubio, 2000)

En cuanto a la **identidad sexual**, Giraldo (1981) aclara que ésta se describe como *“la íntima conciencia, convicción y sentimiento unitario y permanente de ser y actuar como hombre, mujer o ambivalente, que puede corresponder o no con el sexo biológico o con el sexo asignado socialmente”*. Tras la realización de diversos estudios, éstos apuntan que la identidad sexual no está definida de manera prenatal, sino que es una opción que se encuentra abierta a lo largo de la vida, y que se puede concretar en los tres primeros años, dónde influyen también los factores psicosociales como se ha destacado anteriormente.

Cuando se habla de **inadaptación al rol sexual**, según Haeberle (2009) se hace referencia a que existen varias dificultades. Por un lado, aparecen causas externas objetivas, dónde el problema es de la sociedad y de sus normas intolerantes; y, por otro lado, están las causas internas subjetivas, dónde el problema es del individuo y de su propia incapacidad para cumplir las normas. Los roles sexuales pueden variar según la cultura o la época, así lo que se considera femenino (adecuado al sexo femenino) o masculino (adecuado para el sexo masculino) en un momento o lugar puede cambiar con el tiempo o el sitio. Dado que la humanidad no ha cambiado prácticamente nada en sus aspectos biológicos, es inevitable que a ciertas personas, en determinadas sociedades, puedan resultarles difícil identificarse por completo con el correspondiente rol sexual, así como representarlo para toda la sociedad.

Para abordar el tema principal de este trabajo, nos centraremos en el principal concepto, la **transexualidad** generalmente es considerada por diversos autores como una variación de la conducta sexual. No es un problema de conducta sexual, si no un problema de género, más

concretamente, de identidad de género. Para el autor Harry Benjamin la transexualidad es la profunda convicción que sienten algunas personas de estar encerradas en el cuerpo del sexo equivocado; es decir, personas con cuerpos masculinos que se sienten mujeres, y personas con cuerpo de mujer que se sienten hombres. (Palau, 2016) Fernando Barragán añade que “*no cree que sea correcto hablar de ser psicológicamente hombre o mujer. Se es persona.*”

Benjamín intentó diferenciar de una manera más clara, siguiendo el modelo de la escala de Kinsey, una nueva diferenciación: los transexuales primarios y los secundarios. Los primeros son aquellos que lo son desde un principio, es decir, desde su infancia, y siguen siéndolo durante toda su vida; mientras que los segundos, se van convirtiendo en transexuales a lo largo de su vida, ya sea cuando tienen y muestran la valentía y toman la importante decisión de ser claramente del otro sexo, o cuando lo han descubierto de manera tardía y comienzan este proceso.

Hoy en día, es posible cambiar gran parte del cuerpo de una identidad sexual a otra a través de la realización de tratamientos médicos hormonales o de cirugía estética. Esto permite disminuir en gran parte o por completo, el pensamiento negativo que les produce el ser físicamente del otro sexo.

En relación con todos estos conceptos, cabe destacar que se han realizado estudios de la sexualidad a finales del siglo XIX, durante el siglo XX y principios del XXI, y que gracias a ellos se ha ido poco a poco allanando el camino hacia el respeto y la tolerancia de estos colectivos.

3.2.2. La sexualidad como parte del género

El término **sexualidad** es muy profundo, y para ello Haeberle (2009) realizó un proceso de investigación para analizar las interacciones de las cuatro importantes dimensiones que la constituyen: en primer lugar se encuentra la dimensión biológica, que hace referencia a todos los factores anatómicos, bioquímicos y genéticos que subyacen a los diversos componentes de la sexualidad; en segundo lugar, la dimensión psicológica que está relacionada con los procesos emocionales y motivacionales, vinculados también al aprendizaje, a la personalidad y a la afectividad; en tercer lugar, la dimensión social, relacionada con los procesos que ayudan al aprendizaje social para vivir la sexualidad, y que hacen que el ser humano se relacione así con su entorno; y en el cuarto lugar, pero no menos importante, se encuentra la dimensión ético-axiológica-legal, la cual está vinculada con la estructuración de los sistemas y códigos de ética,

valores y normatividad legal, que señalan lo que está correcto o no, lo que es aceptable o lo que puede ser rechazado, etc.

Una vez que se hayan distinguido los cuatro apartados anteriores, se puede proceder al desarrollo del concepto de **sexualidad**, definida como “*la función de relación con los demás caracterizada por la búsqueda de comunicación, afectividad y placer. [...] Es una característica que posee el ser humano desde el nacimiento hasta la muerte. Su estructuración es fundamentalmente social y cultural más que biológica.*” (Barragán, 2002). La sexualidad tiene un objetivo principal y es el de favorecer la aceptación positiva de la identidad sexual de la persona.

En cuanto a la sexualidad infantil, se puede afirmar que desde siempre ha existido, a pesar de que en algunos contextos o momentos históricos se haya negado. Ésta se desarrolla en su mayor parte a través del juego, la observación, la imitación, la exploración o la manipulación.

Un dato muy importante para destacar es que se debe tener en cuenta que los descubrimientos sexuales de los niños y niñas se basan en motivos diferentes a la de los adultos, por lo que se debe procurar no malinterpretar las acciones o expresiones que hacen los infantes sobre este tema, ya que desde la perspectiva adulta se le atribuyen visiones y significados muy distintos.

3.3. LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE GÉNERO EN LA ETAPA INFANTIL

A lo largo del tiempo, muchas personas han tenido dudas y problemas acerca de su identidad de género, que lo relacionan principalmente con la falta de visibilización de la discriminación de género en los contenidos, metodologías y prácticas de la enseñanza, así como también la necesidad de crear o renovar teorías y estrategias educativas que sean realistas para que ayuden a educar en igualdad.

Uno de los pilares fundamentales en la transformación de patrones culturales del género es la educación, por la que, a través de ella, maestros y maestras junto con las familias, deben dar la importancia que se merece y trabajar la educación sexual con los niños y niñas. Es esencial hacer saber a los más pequeños que tienen un cuerpo al que mostrar respeto, tanto a sí mismos como al de los demás. Por otro lado, no debe considerarse tabú hablar de sexualidad o de identidad de las personas con los más pequeños, ya que es algo totalmente normal y que viene en la naturaleza de las personas.

El proceso de construcción de identidad puede llevar hasta años en alcanzar a desarrollarse, y es tan complejo que implica los factores biológicos, sociales, culturales, psicológicos y emocionales de la persona. Existen muchas formas de definir lo que es la identidad, y para Erickson (1968), psicoanalista estadounidense de origen alemán, este concepto es una afirmación que manifiesta la unión de identidad personal y cultural del ser humano, considerados aspectos únicos y que nos diferencian del resto de seres vivos. Es imprescindible que desde la infancia se intente desarrollar un sentido personal de sí mismo, ya que es un factor de gran importancia tanto en la adolescencia como en la edad adulta. Es un proceso que continúa a lo largo de la vida, y que está sujeto a los cambios sociales y personales. Erickson también añadió que la identidad era el resultado de la interacción de los procesos biológicos, psicológicos y socioculturales. Este último desempeña un papel fundamental en este proceso, porque establece una serie de patrones de los cuales las personas interactúan de una manera u otra frente a la sociedad.

Finalmente, también nos encontramos, siguiendo a Félix López (2003) que, dentro de la sociedad, hay muchas personas que están conformes con su género y se sienten bien, pero hay otras, que se dan cuenta de que su identidad no se ajusta a su cuerpo. Este problema puede haberse presentado ya en la infancia o aparecer más adelante. Entre los 18 meses y 3 o 4 años, los niños y niñas comienzan a tener consciencia de su propio cuerpo, y a es a partir de los 6 o 7 años cuando empiezan a tener sus primeros pensamientos acerca de su género. Hay veces que pueden estar conformes con él, pero también hay situaciones en las que se produce lo contrario. Esto nos lleva hacia la disforia de género, que se da en su mayor parte cuando están convencidos de pertenecer al sexo diferente a su sexo biológico o cuando existe un malestar continuo con el rol de género.

Cuando estas personas reflexionan y llegan a la conclusión, con ayuda de profesionales o sin ella, de que deben de resolver su problema de identidad, comienzan un largo proceso de cambio que puede ir acompañado de otros problemas como ansiedad, depresión, fracaso escolar, especialmente si no se les comprende y ayuda. En estos casos la intervención es fundamental y debe ir dirigida a proporcionar la ayuda necesaria para que la persona pueda clarificar su identidad. Los campos en los que seguramente necesitará más ayuda son el control de la ansiedad y las relaciones sociales. Los padres son una figura muy importante, y los hijos siempre pretenden dar una buena imagen de sí mismos para contentarlos. Pero, cuando surge esta situación, ellos deben ser los primeros en aceptar a su hijo/a, con independencia de su identidad de género.

Los educadores, profesionales, amigos y familiares deben conocer la naturaleza de este problema y la necesidad de aceptar a la persona tal y como se siente, independientemente del género al que pertenezca.

4. OBJETIVOS

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo general saber la opinión de la sociedad actual sobre la necesidad de la educación sexual en edades tempranas, los roles de género y la transexualidad infantil. Para ello, se han establecido los siguientes objetivos específicos:

- Observar si la sociedad ha avanzado al comprender la transexualidad como un problema de identidad de género y no como un trastorno o enfermedad mental.
- Saber que opinan sobre la transexualidad infantil y si consideran si ésta puede manifestarse en etapas tempranas.
- Conocer las ideas que tienen las personas de nuestro entorno cercano y educativo sobre los roles de género y la educación sexual, y si éstos se relacionan con la transexualidad.

5. METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo, por un lado y de manera física, en el Colegio Nuryana, situado en San Cristóbal de La Laguna, Tenerife. La elección del centro se basó en la experiencia personal de las prácticas realizadas anteriormente, dónde experimenté un caso real de transgenerismo infantil. Por otro lado, el centro estaba más que dispuesto a colaborar, por lo que aproveché los días de prácticas en el centro para realizarla.

Para la recogida de datos se crearon tres cuestionarios que fueron repartidos entre el profesorado de la etapa de Educación Infantil, en el nivel de 5 años, donde participó la gran mayoría del profesorado, 15 aproximadamente. Posteriormente, para llegar a un mayor número de participantes y poder abarcar diferentes edades, culturas y clases sociales, los cuestionarios fueron editados en los formularios de la plataforma de *Google Drive* y enviados vía correo electrónico, a familiares y amigos. Luego éstos se encargaron de difundirlos a más personas a través de la plataforma *WhatsApp*.

Las encuestas a los profesores fueron realizadas entre los meses de abril y mayo del 2018, mientras que los cuestionarios que se realizaron por correo electrónico o vía *Whatsapp* estuvieron activos durante los mismos meses, siendo el 25 de mayo el último día para poder responderlos.

A lo largo del proceso de investigación, se han encontrado ciertas dificultades que hay que reseñar. En primer lugar, a la hora de distribuir los cuestionarios, hubo ciertos problemas porque algunas de las personas que se ofrecieron a aportar su opinión en este estudio, no podían cuadrar un día o una hora exacta para completar las preguntas, por lo que finalmente se decidió distribuir los cuestionarios de dos maneras: en físico y por correo electrónico para aquellas personas que tenían la imposibilidad de asistir a recoger las fichas. La parte física, se hizo en su mayor parte, en el colegio dónde estuve realizando las prácticas, y el resto de las personas, por correo electrónico con el fin de facilitar el relleno de los cuestionarios. Esta dificultad hizo que también fuese más difícil el proceso de recogida de datos en un documento de Excel, debido a que se tuvo que mirar cada cuestionario físico uno por uno. Sin embargo, los que fueron contestados por correo electrónico no hizo falta hacer este proceso porque de manera autónoma, la aplicación hallaba los porcentajes automáticamente. Aun así, se tuvo que pasar todos los datos a un documento de Excel para poder insertar las fórmulas, los gráficos de los cuestionarios y finalmente observar los resultados finales.

Otra de las dificultades con las que se enfrentó este trabajo, fue con la escasez de personas que se encuentran dentro del colectivo LGTB, ya que de este modo haría de la investigación un proceso más fiable.

Para este estudio hubiese sido interesante poder entrevistar a los padres de la niña transgénero que tenía en el aula donde estaba realizando las prácticas en Educación Infantil, ya que esto hubiera permitido conocer mejor como está siendo el proceso desde el punto de vista familiar y educativo. Sin embargo, esto no fue posible.

5.1. CUESTIONARIOS

Para realizar esta interesante investigación, se ha recogido información a través de tres cuestionarios bastante amplios, de elaboración propia, dónde a medida que leía información en artículos, libros, páginas webs... iban surgiendo nuevas cuestiones para introducir en los cuestionarios. Los cuestionarios se centran en tres temas concretos: transexualidad infantil, roles de género y educación sexual (en el apartado Anexos se adjuntan dichos cuestionarios).

Los cuestionarios fueron totalmente anónimos y sólo se recogía información sobre el género, edad y orientación sexual del encuestado.

En cuanto al proceso de obtención de los datos, éste se ha llevado a cabo a través de encuestas que plantean una serie de oraciones dónde la persona puede señalar su opinión mediante una escala del 1 al 5, dónde el 5 significa que está muy de acuerdo o el 1 implica que está muy en desacuerdo.

Se ha llevado a cabo una metodología de investigación cuantitativa, dónde se ha necesitado el uso de herramientas informáticas, estadísticas y matemáticas para conseguir los resultados. Hay que añadir que los pensamientos y creencias de las personas que han respondido pasaron a ser datos numéricos de gran valor. Para la realización de cada cuestionario se reflexionó sobre las preguntas que había que responder, se escogieron las consideradas más relevantes y se decidió hacer una categorización de éstas (Cuadro I-III).

Cuadro I: Categorización de las preguntas del cuestionario de transexualidad infantil

CATEGORIZACIÓN	ITEM
Concepto	<ul style="list-style-type: none"> • La transexualidad es una moda pasajera. • La transexualidad es un profundo deseo de ser del otro sexo. • La transexualidad es una enfermedad o trastorno mental.
Aceptación actual	<ul style="list-style-type: none"> • Acepto la transexualidad. • Siento cierto rechazo hacia las personas transexuales.
Evolución de la aceptación	<ul style="list-style-type: none"> • Hace 20 años las personas transexuales estaban excluidas en la sociedad. • En la actualidad las personas transexuales están aceptadas socialmente. • En la actualidad, una persona transexual de temprana edad, le resulta más fácil ser aceptado por la sociedad que un adulto que lo acaba de exteriorizar.
Edades e identificación	<ul style="list-style-type: none"> • Un niño o niña de entre 3-7 años puede tener un claro y profundo deseo de ser del otro sexo. • Una persona puede identificarse como transexual a partir de los 10 años.
Concepto de Transexualidad Infantil	<ul style="list-style-type: none"> • La transexualidad es un capricho del niño o niña. • La transexualidad existe. • Para considerar a una persona como transexual, debe haber habido varios años de deseo o insistencia.
Moldeamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Si un niño o niña quiere cambiarse de sexo, le hablamos y le aclaramos que eso no puede ser. • Si un niño o niña muestra deseos de ser del otro sexo, y los padres necesitan ayuda u orientación, deberían hablar con expertos. • Si un niño o niña muestra deseos de ser del otro sexo, los padres no deberían acudir a nadie. • Es conveniente que los padres y madres hablen con los maestros para que ayuden al niño o niña en su proceso de cambio.

Cuadro II: Categorización de las preguntas del cuestionario de roles de género

CATEGORIZACIÓN	ITEM
Juguetes para niños y para niñas.	<ul style="list-style-type: none"> • Un niño puede jugar con herramientas, coches y juguetes de acción. • Una niña puede jugar con herramientas, coches y juguetes de acción. • Un niño puede jugar con cocinitas, muñecas y a las labores del hogar. • Una niña puede jugar con cocinitas, muñecas y a las labores del hogar. • Un niño puede jugar con cocinitas, herramientas, muñecas, coches, labores del hogar... • Una niña puede jugar con cocinitas, herramientas, muñecas, coches, labores del hogar.
Los juguetes vuelven homosexual o transexual en el futuro.	<ul style="list-style-type: none"> • Un niño que juega a las cocinitas, a las muñecas o a las labores del hogar será homosexual o transexual en el futuro. • Una niña que juega a los muñecos de acción, herramientas o coches será homosexual o transexual en el futuro.
Preferencias de los niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none"> • Si a mi hijo le gusta una muñeca se la compro. • Si a mi hija le gusta un maletín de herramientas se lo compro. • Si mi hijo me pide alguna vestimenta de color rosa se la compro. • Si mi hija me pide alguna vestimenta de color azul se la compro.
Niños y niñas homosexuales o transexuales por su conducta.	<ul style="list-style-type: none"> • Si una niña es muy agresiva, pelea y juega mucho con niños será homosexual o transexual en el futuro. • Si un niño llora mucho, le gustan los mimos y juega con niñas será homosexual o transexual en el futuro.

Cuadro III: Categorización de las preguntas del cuestionario de educación sexual

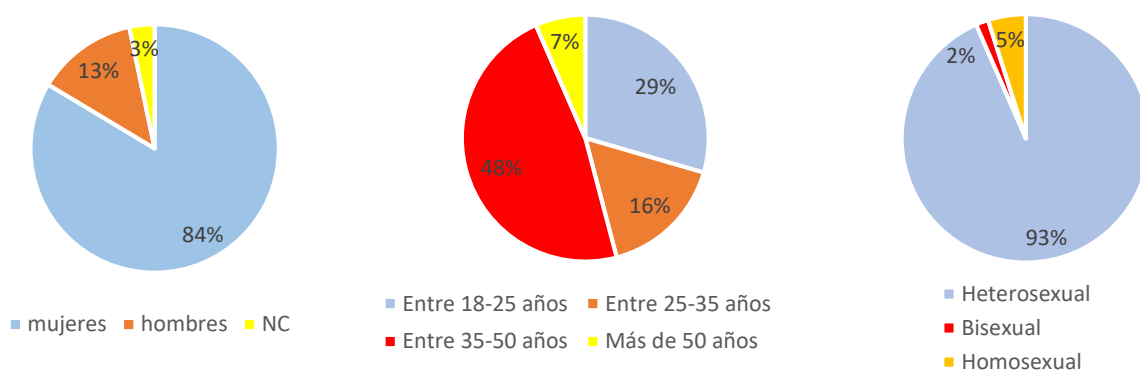
CATEGORIZACIÓN	ITEM
Importancia de la Educación Sexual.	<ul style="list-style-type: none"> • La educación sexual es importante para la vida, tanto para el adulto como para los más pequeños.
Orientación sexual en los niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños y niñas nacen con una orientación sexual definida. • Los niños y niñas desarrollan su orientación sexual a medida que van creciendo.
Influencias en el desarrollo de la sexualidad en niños y niñas.	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños y niñas desarrollan su sexualidad a través de la imitación (padres, hermanos, películas...) • Los niños y niñas desarrollan su sexualidad cuando se les habla de ella.
Resultados de hablar sobre sexualidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Hablar de sexualidad en sentido educativo, estimula la actividad sexual. • Hablar de sexualidad ayuda a que comprendan mejor su propio cuerpo.
Cómo y cuándo se debe hablar de sexualidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Se habla de sexualidad con los niños desde que ellos empiecen a preguntar. • Se habla de sexualidad con los niños y niñas después de los 10 años. • Nunca se debe hablar de sexualidad con los niños y niñas. • Le respondería una pregunta sobre sexualidad a un niño de 5 años. • El tema de la sexualidad se debería hablar en la etapa de educación infantil porque es algo normal.

6. RESULTADOS

6.1. TRANSEXUALIDAD INFANTIL (T.I)

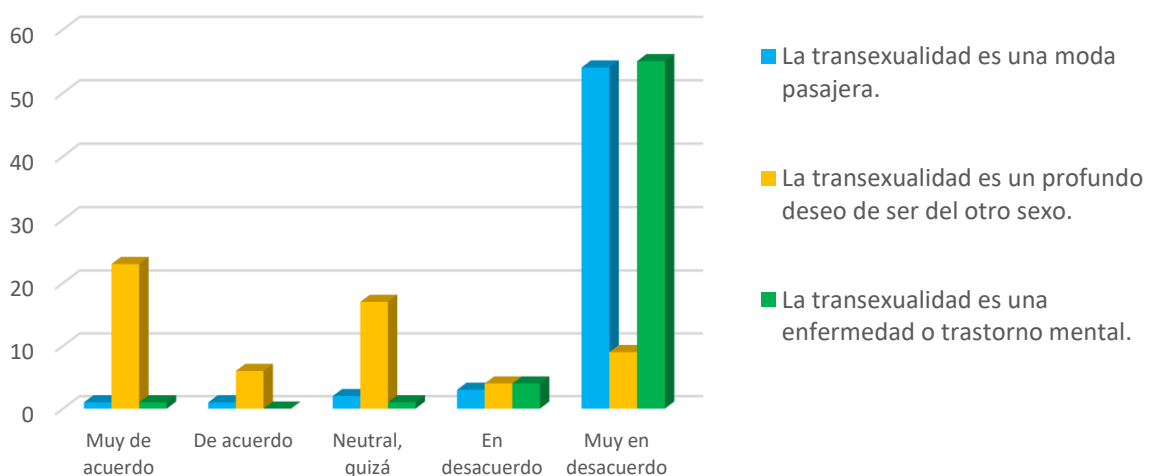
El cuestionario fue contestado por 61 personas de las cuales el 84 % eran mujeres, el 13% hombres y un 3% desconocido. De ellas casi el 50% presentada una edad que rondaba entre los 35-50 años; en segundo lugar, con un 29% tenían edades entre los 18 y 25 años. Por último, un 93% de los encuestados eran heterosexuales (Fig. 1).

Figura 1. Características de los encuestados según género, edad y orientación sexual del cuestionario de transexualidad infantil



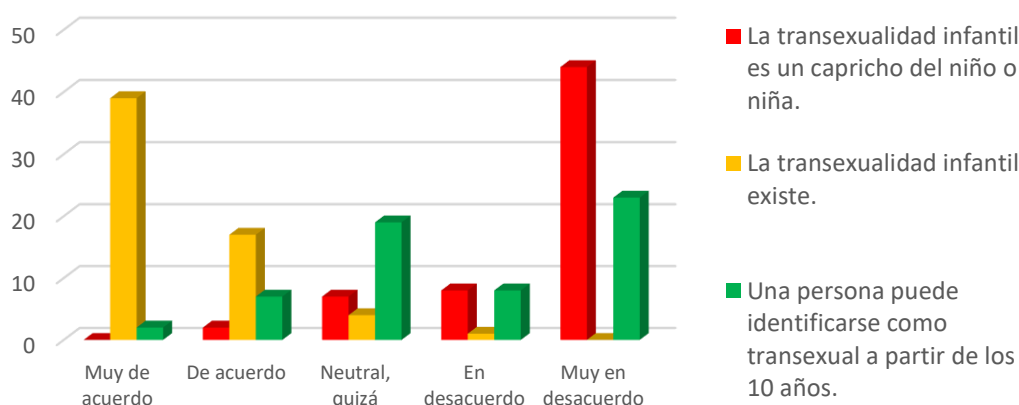
Respecto al concepto de transexualidad, se destaca la creencia por encima del 50%, de que la transexualidad no es una moda pasajera y tampoco es una enfermedad. Cerca del 20% están de acuerdo, pero otro porcentaje menor se mantiene neutral (Fig. 2).

Figura 2. Respuestas sobre el concepto de transexualidad



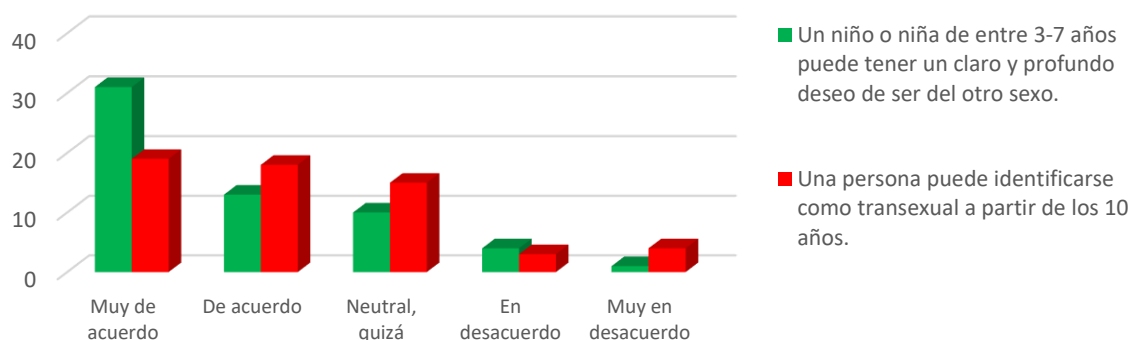
Si nos referimos al concepto de transexualidad infantil (T.I) se observa como cerca del 45% está en desacuerdo con que sea un capricho del niño o niña, mientras que hay casi un 40% que afirma que esta situación existe. Por otro lado, en cuanto a la idea de que una persona pueda identificarse como transexual a partir de los 10 años, un poco más del 20% está en desacuerdo, y cerca del 18% mantiene una postura neutral. También, hay cerca de un 5% que está de acuerdo con esta idea (Fig. 3).

Figura 3. Respuestas sobre el concepto de transexualidad infantil



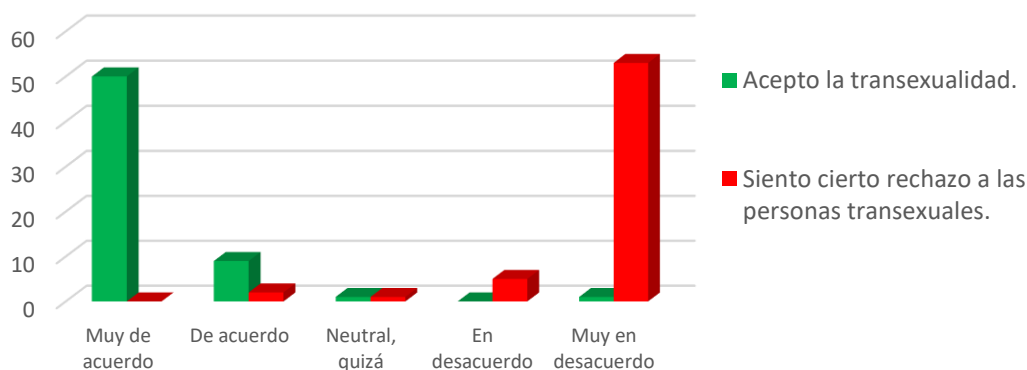
En relación a la edad e identificación de la T.I, es interesante observar las diversas opiniones sobre la idea de que un niño o niña puede tener un claro y profundo deseo de ser de otro sexo, ya que se distribuyen de manera dispersa: entre el 15-30% está de acuerdo, cerca del 10% se mantiene neutral y menos del 5% está en desacuerdo. También se puede observar la misma dispersión en la idea de que una persona se puede identificar como transexual a partir de los 10 años, siendo cerca del 20% las personas que están de acuerdo, un poco más del 15% se mantiene neutral y menos del 5% que rechaza la idea (Fig. 4).

Figura 4. Respuestas sobre la edad relativa e identificación con el transgenerismo



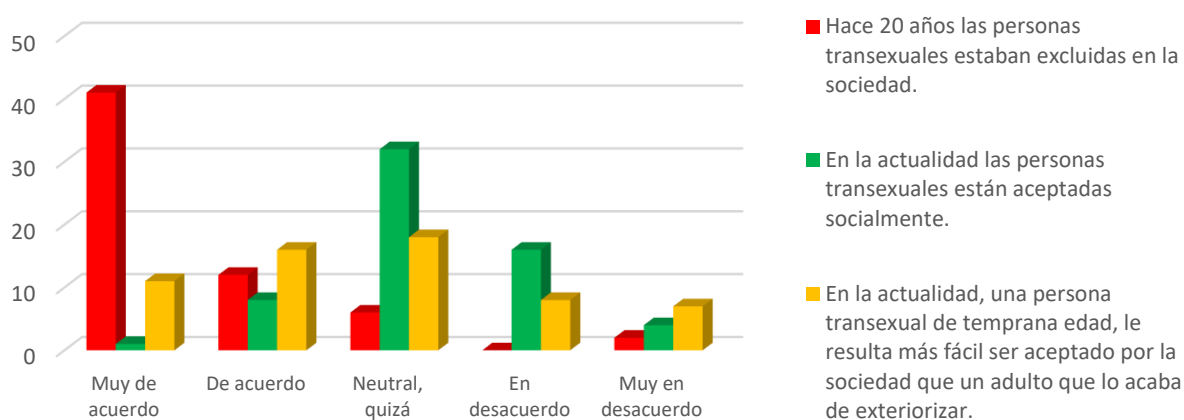
En cuanto a la aceptación actual, se puede ver que un poco más del 50% está totalmente en desacuerdo en sentir rechazo hacia las personas transexuales. Por otro lado, también se observa que casi el 50% acepta la transexualidad, frente a un pequeño porcentaje que la rechaza (Fig. 5).

Figura 5. Respuestas sobre la aceptación actual de la transexualidad



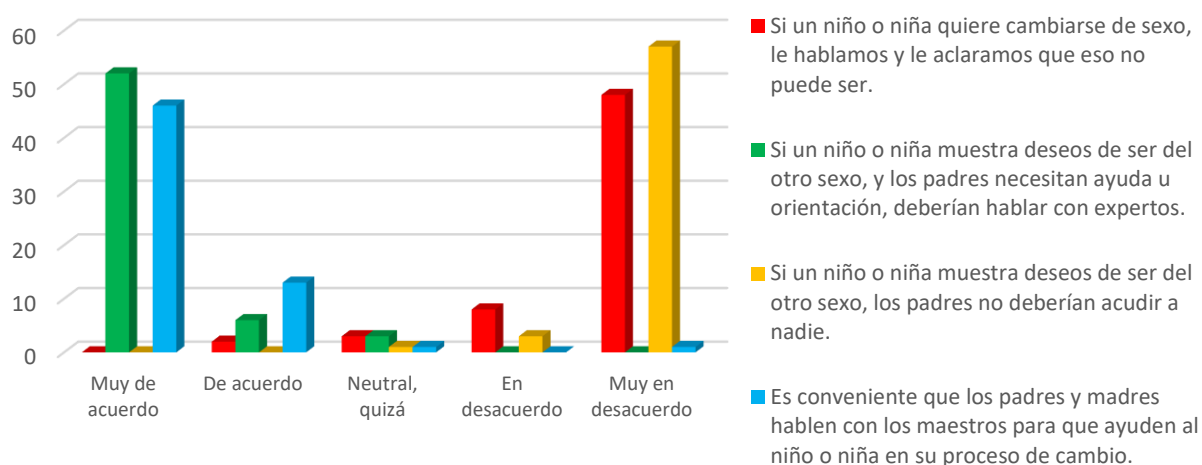
Si hablamos sobre la evolución de la aceptación, se destaca en la columna verde la idea de que hace 20 años las personas transexuales estaban excluidas del resto de la sociedad. Sin embargo, el 30% se mantiene neutral a que en la actualidad estén aceptadas, siendo importante observar que el 15% opina que siguen estando excluidas. En cuanto a la idea de que a un menor le resulte más fácil ser aceptado en la sociedad que a un adulto que lo acaba de exteriorizar, la opinión está muy dividida, estando entre el 10% y el 15% de acuerdo, cerca del 20% manteniéndose neutral y menos del 10% está en desacuerdo (Fig. 6).

Figura 6. Respuestas sobre la evolución de la aceptación de la transexualidad con el paso del tiempo.



Con respecto al moldeamiento, en este gráfico se pueden observar grandes porcentajes en las columnas que están de acuerdo y totalmente en desacuerdo sobre las siguientes ideas: cerca del 50% están en desacuerdo con negarle a un infante la posibilidad de cambiarse de género; un poco más del 50% opina que los padres deberían buscar ayuda u orientación a expertos; un 55% que está totalmente en desacuerdo con que no acudan a nadie; y cerca de un 45% opina que también deberían contar con la ayuda de los maestros y las maestras (Fig. 7).

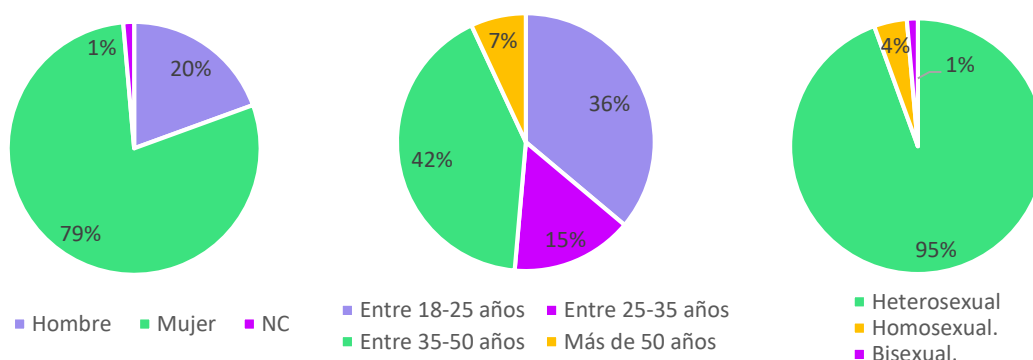
Figura 7. Respuestas sobre el moldeamiento de la transexualidad



6.2. ROLES DE GÉNERO

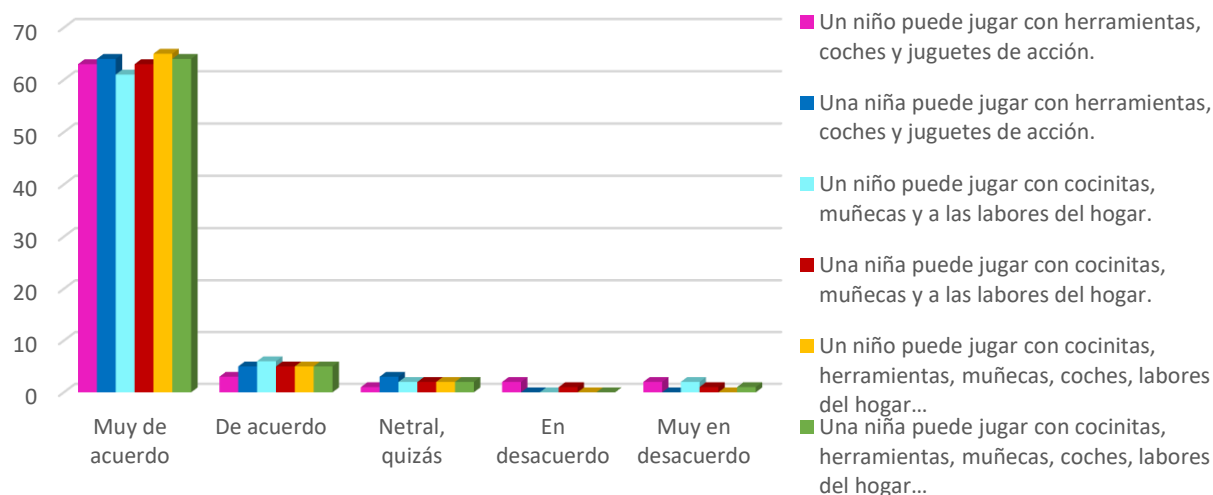
El cuestionario fue contestado por 72 personas de que el 79 % eran mujeres frente al 20% de hombres. En la distribución por edades, los encuestados rondan en su mayoría edades comprendidas entre los 35-50 años y los 18-25 años, representando ambos el 78 % de preguntados. Por último, un 95% de los encuestados eran heterosexuales (Fig. 8).

Figura 8. Características de los encuestados según género, edad y orientación sexual del cuestionario de roles de género



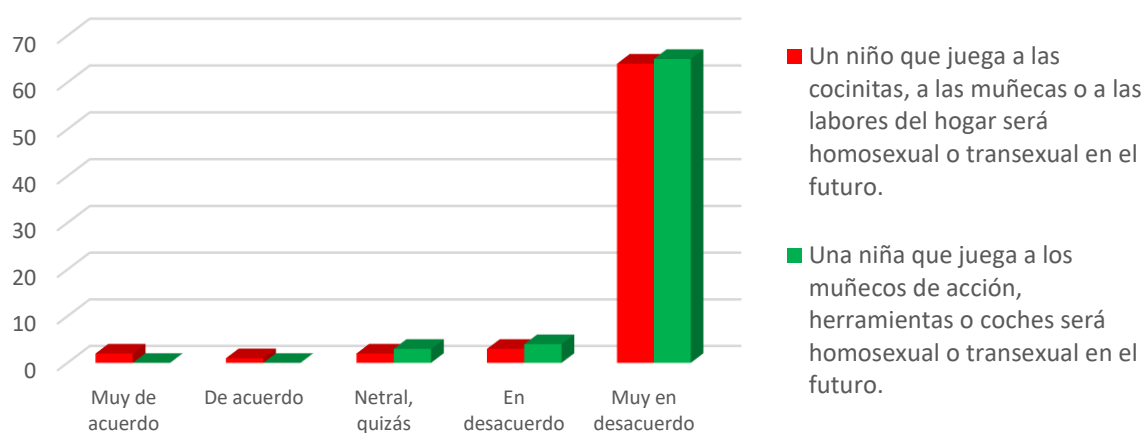
De los encuestados, el 60-65% están totalmente de acuerdo en comprarle a su hijo/a un juguete o la ropa que pida, sin importar el color o el tipo de juguete socialmente relacionado con un género determinado. También hay cerca de un 2% que opina que un niño no puede jugar con cocinitas, muñecas o labores del hogar; pero, también hay otro curioso 2% que opina que no pueden jugar a las herramientas, coches o juguetes de acción (Fig. 9).

Figura 9. Respuestas sobre las creencias de los juguetes para niños y para niñas



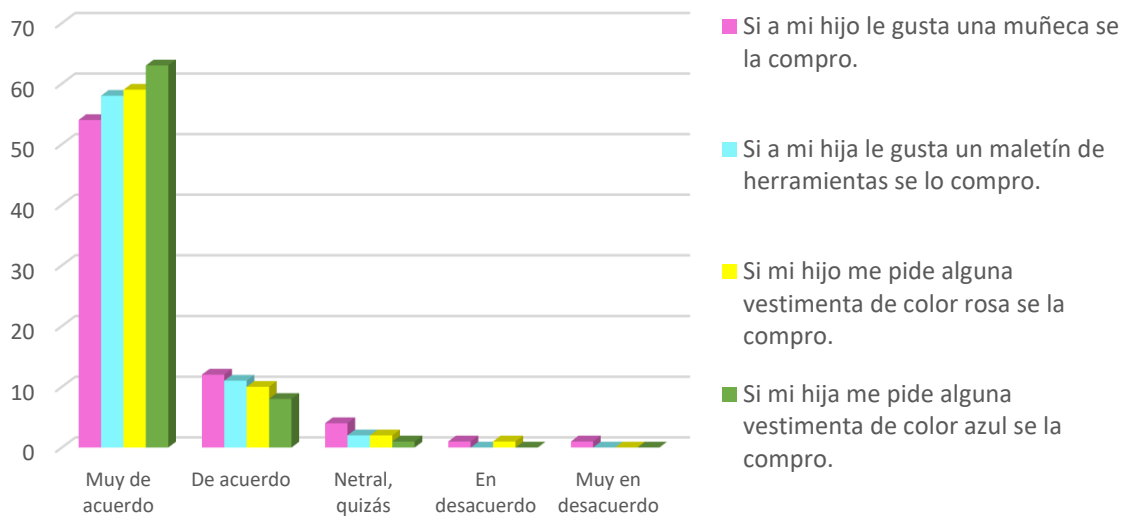
Se puede observar de manera notoria que más del 60% de las personas están totalmente en desacuerdo con que los niños “jugando con cosas de niñas” o niñas “jugando con cosas de niños” pueden volverse homosexuales o transexuales en un futuro. También hay cerca de un 1% que opina que quizás (Fig. 10).

Figura 10. Respuestas sobre las creencias de que un juguete pueda volver homosexual o transexual en un futuro



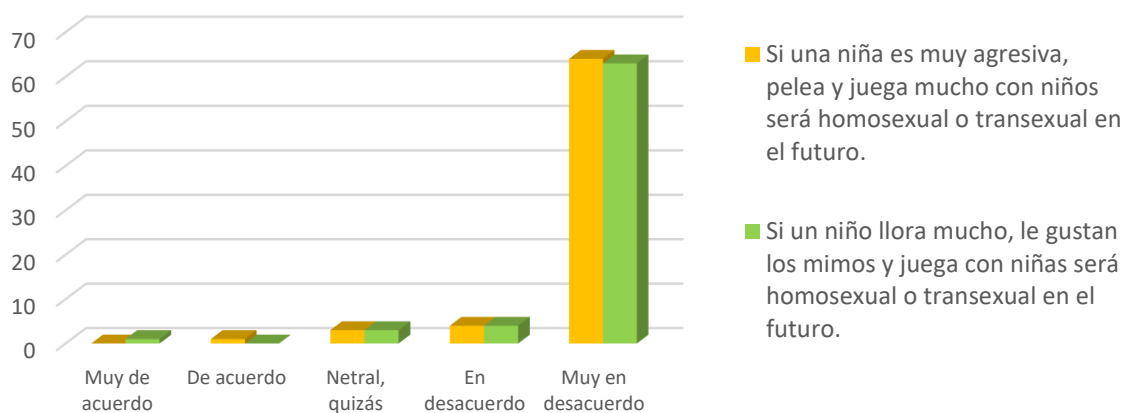
Se observa fácilmente que más de un 55% de los encuestados están muy de acuerdo con comprarle a su hijo/a lo que pida, independientemente del juguete que sea. También cerca de un 3% opina que quizás le compre una muñeca a su hijo, mientras que el 1% quizás le compre un maletín de herramientas a su hija (Fig. 11).

Figura 11. Respuestas acerca de las preferencias de los niños y niñas



El 60% de las personas estuvieron muy en desacuerdo con que si una niña es muy agresiva o juega mucho con niños; y de si un niño llora mucho y le gustan los mimos, puede llegar a ser transexual u homosexual en el futuro. Por otro lado, hay cerca de un 1% que opina que quizás (Fig. 12).

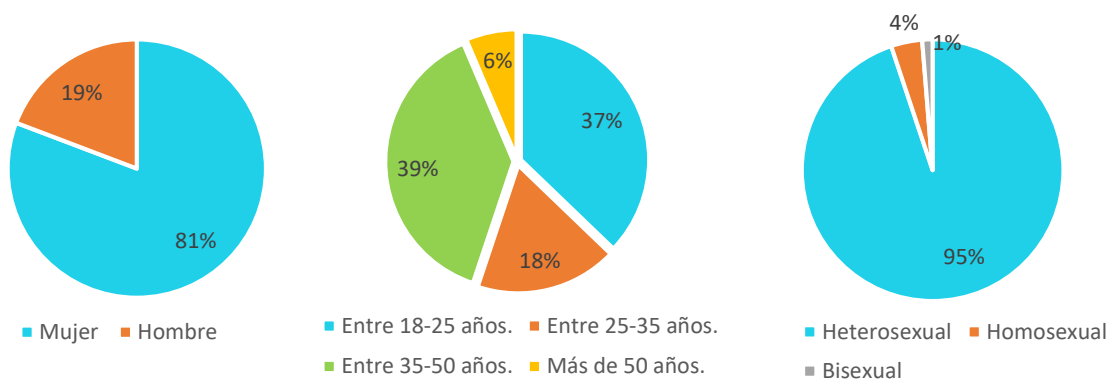
Figura 12. Respuestas sobre si los niños o niñas se podrían volver homosexuales o transexuales por su conducta



6.3. EDUCACIÓN SEXUAL

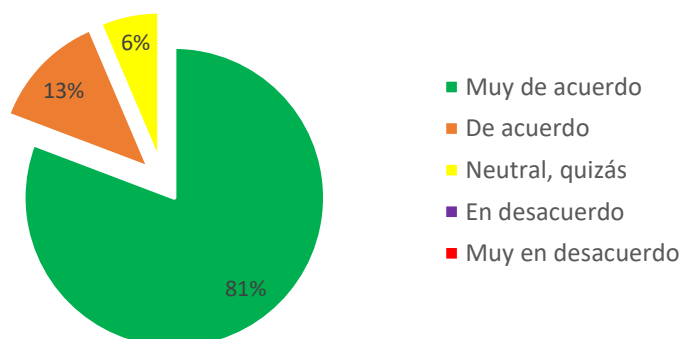
El cuestionario fue contestado por 78 personas de las cuales el 81 % eran mujeres, el 19% hombres. En la distribución por edades, los encuestados rondan, en su mayoría, edades comprendidas entre los 35-50 años y los 18-25 años, lo que casi representa el 76% de los encuestados. Por último, el 95% de los encuestados eran heterosexuales (Fig. 13)

Figura. 13. Características de los encuestados según género, edad y orientación sexual del cuestionario de educación sexual



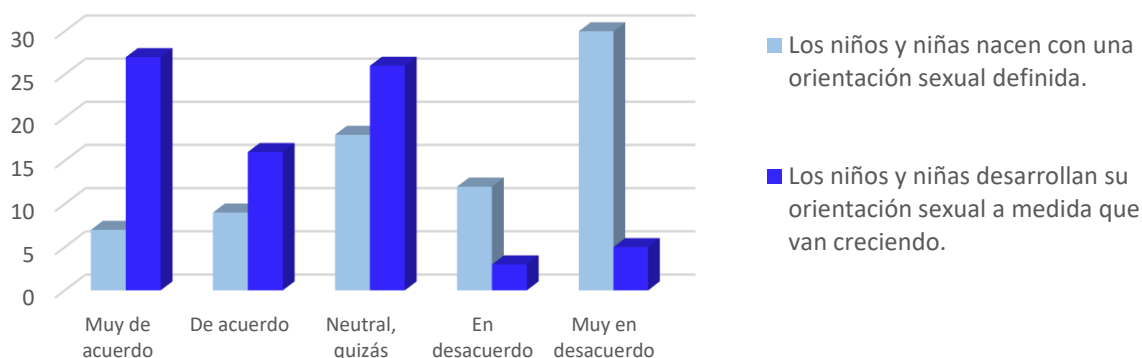
Observando el gráfico sobre esta cuestión, se percibe que la gran mayoría de las personas encuestadas le da mucha importancia a la educación sexual, concretamente un 81%. También hay un pequeño porcentaje, un 6% que opina que quizás sea necesario. Por otro lado, no hay nadie que esté en contra de que se imparta este tipo de educación (Fig. 14).

Figura 14. Respuestas sobre la importancia de la educación sexual



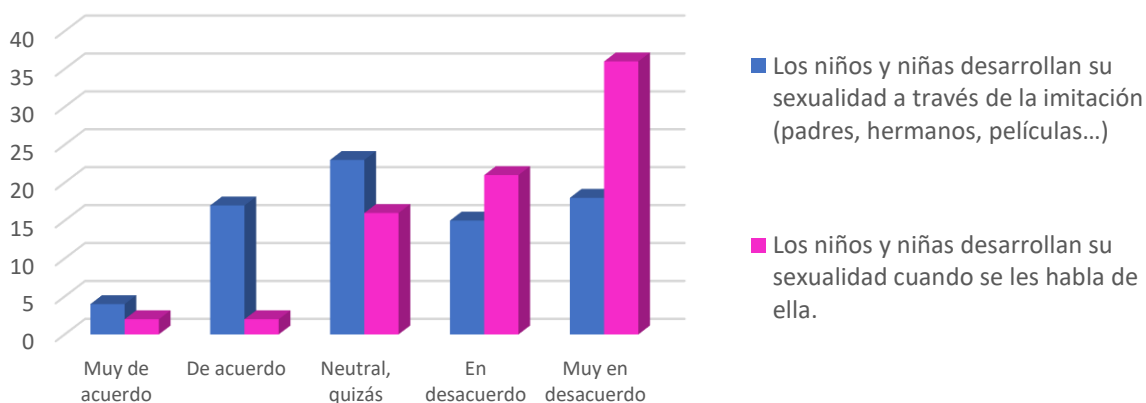
Si hablamos de los resultados relacionados con la orientación sexual en los niños y niñas, cerca del 30% de las personas encuestadas están totalmente en desacuerdo con que ésta venga definida desde el momento en el que nacen, y más del 25% afirma que se desarrolla a medida que van creciendo. En estas dos cuestiones, también hay un porcentaje de entre el 17% al 26% que manifiesta una postura neutral respecto al tema (Fig. 15).

Figura 15. Respuestas acerca de la orientación sexual en los niños y niñas



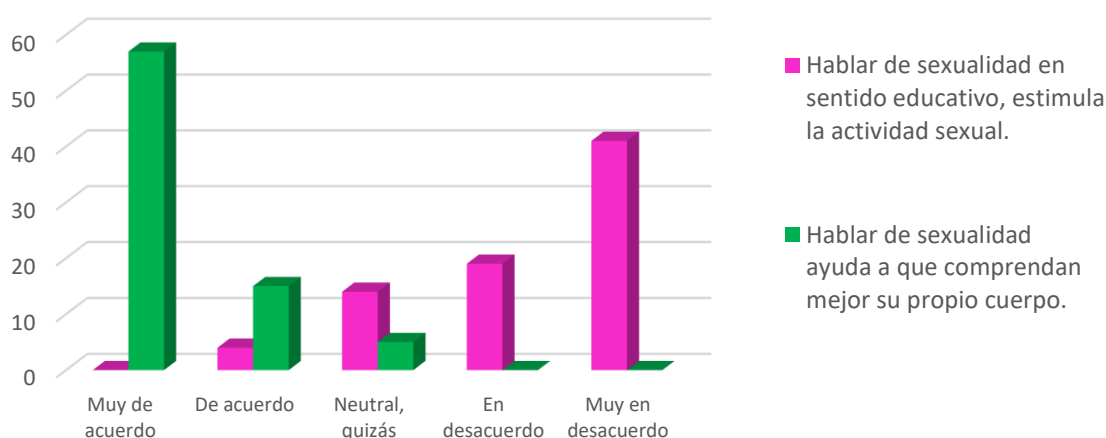
En cuanto a las influencias en el desarrollo de la sexualidad, las personas encuestadas opinaron lo siguiente: cerca del 35% opina que los niños y niñas no desarrollan su sexualidad cuando se les habla de ella, frente a un porcentaje mucho más bajo, un 2%, que afirma que sí lo hace. Por otro lado, hay una opinión, próxima al 23%, de que la sexualidad quizás se pueda desarrollar a través de la imitación de otras personas, y un 17% que está en desacuerdo con esta idea (Fig. 16).

Figura 16. Respuestas sobre las influencias en el desarrollo de la sexualidad



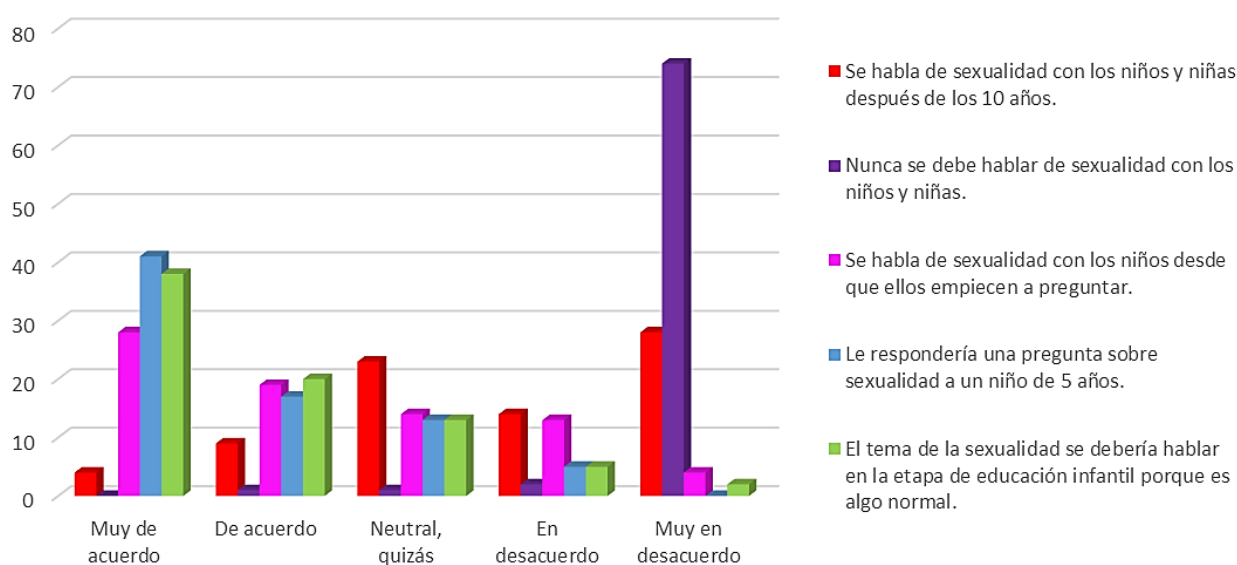
Siguiendo los resultados de los encuestados sobre lo que creen que se pueden desarrollar cuando se les habla de sexualidad a los niños y niñas, se destaca de manera evidente que un poco más del 55% de las personas encuestadas opinan que están muy de acuerdo con que hablar de sexualidad con los niños y niñas les ayuda a comprender su propio cuerpo. También hay cerca de un 5% que se mantiene con una respuesta neutral. Por otro lado, están muy en desacuerdo con que hablar de sexualidad en sentido educativo estimula la actividad sexual, y casi un 15% que se mantiene neutral. También hay que añadir que cerca del 5% está de acuerdo con esta afirmación (Fig. 17).

Figura 17. Respuestas sobre los resultados que se pueden obtener al hablar de sexualidad a los niños y niñas



Observando el gráfico de resultados, se puede destacar una opinión dividida acerca de que hay que hablar con los niños y niñas desde que ellos empiecen a preguntar, siendo cerca del 30% los que están muy de acuerdo, un 14% que se mantiene neutral, y un 13% que está en desacuerdo. Por otro lado, hay que destacar que más del 70% está totalmente en desacuerdo con que nunca se les hable de sexualidad a los niños y niñas. También, menos del 30% está en desacuerdo con que solo se les debe hablar a partir de los 10 años, y un poco más del 20% que se mantiene neutral. Sólo menos del 10% está de acuerdo con esta idea. Sobre responderle una pregunta sobre sexualidad a un niño/a de 5 años, el 40% sí lo haría, y un poco más del 10% mantiene una postura neutral. La idea de que se debe hablar de sexualidad en la etapa infantil está muy dispersa, pues cerca del 38% está muy de acuerdo, el 12% se mantiene neutral y entre un 2% y un 5% está en desacuerdo con hablarles de este tema a tan temprana edad (Fig. 18).

Figura 18. Respuestas sobre cómo y cuándo se debe hablar de sexualidad con los niños y niñas



7. CONCLUSIONES

El presente trabajo tiene como principal objetivo de la investigación conocer las ideas que tienen maestros y maestras, padres y madres, jóvenes y no tan jóvenes, de nuestro entorno más cercano, acerca de la transexualidad infantil, así como también observar las opiniones que tienen sobre los roles de género y si estos los relacionan con el cambio de identidad.

Si bien en un principio se pretendía tener una representación lo más amplia posible entre el género, la edad y orientación sexual de los encuestados, se observa como al final el perfil de los encuestados responde mayoritariamente a mujeres, de entre 35 a 50 años y en segundo lugar entre 18 a 25 años, heterosexuales (Ver Fig. 1-8-13).

Tras haber concluido con la recogida de datos de los tres cuestionarios, se procede a realizar un análisis más objetivo de los resultados obtenidos de las preguntas realizadas.

7.1. TRANSEXUALIDAD INFANTIL

Las respuestas del cuestionario sobre transexualidad infantil (anexo 1) evidencian que, en cuanto al concepto, la mayoría de las personas encuestadas ya no la considera una enfermedad o trastorno mental, sino más bien un problema de identidad de género. Esto nos lleva a ver que la sociedad poco a poco va teniendo consciencia de lo difícil que supone la

situación en la que una persona no esté conforme con su género y quiera cambiarlo, y también sepa la importancia de que este colectivo reciba apoyo de la sociedad para cambiar su género.

Por otro lado, aceptan la idea de que hace veinte años la sociedad se encontraba más limitada a pensar diferente, era más cerrada a la hora de aceptar este tipo de situaciones, y que, por ello, la transexualidad estaba mal vista. Es fundamental que para seguir mejorando se confirme que antes no se hacía nada al respecto, y que ahora le dan la importancia que se merece porque la salud emocional y psicológica de la persona, tanto en adultos como niños, ha adquirido mayor validez.

En cuanto a la transexualidad infantil, cerca del 40% afirmó que sí existía. Sin embargo, se obtuvieron distintas opiniones sobre la edad e identificación de este colectivo, un poco más del 30%, afirmaba que una persona de entre 3 a 7 años puede tener un deseo de ser del otro sexo, pero un 10% se mantiene neutral. También muestran una aceptación de menos del 20%, que un niño o niña pueda identificarse como transexual a partir de los 10 años, siendo un 15% los que mantienen una postura neutral y cerca del 4% que está totalmente en desacuerdo. Ante esto, hay que añadir que los niños y niñas que manifiestan ser transgénero pueden sufrir ansiedad, no querer ir al cole, falta de comunicación y sufrimiento por el posible rechazo social que pueden experimentar en su entorno. Esta poca conciencia acerca de la edad e identificación en los más pequeños podría ser debido a que hay poca información de que esta situación también se puede dar en la edad infantil. También puede ser debido a la escasez de casos cercanos, que seguramente afecte a una minoría de la población.

Para que este tema tenga más respeto y siga hacia el camino de la tolerancia, la educación sexual se convierte en un elemento fundamental en las escuelas. No obstante, muchas personas siguen dudando acerca de si se debe impartir o no este tipo de educación desde las edades más tempranas. Aun así, los docentes deberían tener un mínimo de conocimiento o formación sobre la educación sexual, y saber hablar sobre el tema del transgénero desde un punto de vista consciente y tolerante, para enseñar a los niños y niñas que hay que mostrar una actitud respetuosa hacia todas las personas, independientemente de su género, edad, raza o clase social. Los más pequeños están siempre aprendiendo y desarrollando nuevos conocimientos, aptitudes y habilidades que cambian o podrían cambiar sus vidas. Están en un círculo de constante aprendizaje dónde aprenden sobre ellos mismos y su entorno, se hacen preguntas sobre ello y los adultos debemos reflexionar y transmitirles las respuestas para poder garantizar su bienestar.

En cuanto a la actuación que pueden mostrar los padres y madres a la hora de encontrarse en esta situación con su hijo/a, tienen la idea muy clara de que acudirían a especialistas y expertos para que les orienten o ayuden en el tema, ya que consideran de vital importancia recibir un buen asesoramiento para que el proceso de cambio de identidad de género siga adelante. En los resultados, se observó que los padres tienen claro que también hablarían con los maestros y maestras de la escuela de su hijo/a para que estos tengan conocimiento acerca de la situación para que se pueda llevar a cabo un protocolo de actuación y aceptación, explicar y enseñar al resto de compañeros del aula y alumnado de otras clases, que este caso puede darse en cualquiera de las personas que nos rodean.

7.2. ROLES DE GÉNERO

Uno de los resultados más importantes a destacar del cuestionario sobre los roles de género (anexo 2) es que se puede observar que la muestra de la población encuestada rompe la idea de que existen dos formas de agrupar los juguetes: para niños y para niñas; y aceptan que le comprarían cualquier juguete a su hijo/a independientemente de si está catalogado socialmente para un determinado género, ya que lo único que les importa en ese momento es el disfrute del pequeño. Juguetes como figuras de acción, coches o el maletín de herramientas, han sido catalogadas desde hace mucho tiempo con la etiqueta de “juguetes para niños”; al igual que las muñecas o los juguetes de imitación a las labores del hogar, siempre han sido “de niñas”. Existen ciertas dificultades para saber con exactitud cuáles son los aspectos que propician los estereotipos de género impuestos en la sociedad, los cuales se han visto que muchos de ellos se manifiestan desde la etapa de infantil, y es por lo que hay intentar evitar y/o eliminar este tipo de conductas. Para que esto se pueda conseguir, sería necesario que la principal institución que educa a los niños y niñas, los centros educativos, empiecen a darle mayor importancia para que se llegue a impartir una coeducación correcta y totalmente real que lleve hacia el camino de una educación igualitaria y que de esta manera, se cimienten y refuercen los valores del respeto y tolerancia hacia los demás. También es necesario que se transmitan y fomenten ideas libres de estereotipos, ya que muchas de las escuelas asumen lo tradicional porque les cuesta mucho cambiar de mentalidad, o simplemente no quieren llevar a cabo el importante proceso de innovación que podría llegar a suponer.

La existencia de objetos o aspectos estereotipados, hoy en día, se ve como una falta de respeto hacia la personalidad del niño o niña que sólo quiere pasar tiempo con un simple juguete. Los juegos deberían de mezclarse para invitar a disfrutar del tiempo de diversión. De

todo esto que ocurre, la culpa la tiene única y exclusivamente las personas, y también las empresas que se basan en la sociedad para obtener ganancias según la demanda. Jugueterías como *Imaginarium* es una de las pocas que rompen con los estereotipos y esa mala manera de catalogar los juguetes según el sexo al que se le considere adecuado jugar.

Por otro lado, se han escuchado frases despectivas como “no le dejes jugar a las muñecas, que se pone flojo y se vuelve gay” o en el caso de las niñas, “no la dejes jugar con muñecos o coches porque se pone agresiva y se puede volver lesbiana”. Los resultados mostraron que más del 60% de las personas encuestadas, estaban totalmente en desacuerdo con este hecho. Esto es consecuencia de que en la sociedad ya se han ido rompiendo estereotipos y aceptando que todas las personas podemos hacer y tener de todo, independientemente del género al que pertenezcamos. Además, esta evolución sobre los pensamientos es un aspecto bastante positivo que destacar, pero sigue habiendo un porcentaje que cree en estos estereotipos, y por ello, se tendrá que seguir puliendo y minimizando problemas y pensamientos que, por desgracia, siguen presente en la sociedad, no solo en juguetes, sino también en vestimenta o conductas.

Con estas ideas podemos concluir que le seguimos dando validez a los estudios que hicieron MacCoby y Jacklin en 1974 sobre los comportamientos de género, que afirman que realmente no tienen explicación en las diferencias biológicas, si no que las conductas, representaciones o patrones se pueden dar en cualquiera de los dos géneros.

7.3. EDUCACIÓN SEXUAL

En relación con el cuestionario sobre educación sexual (anexo 3) se obtuvieron diferentes resultados acerca de la importancia de ésta. Es cierto que la mayoría, el 81% afirmó que es fundamental para el desarrollo integral de la persona; frente al 6% que se mantuvo neutral a esta idea. Esta diferencia se puede explicar añadiendo que muchas personas sostienen que la educación sexual se limita a hablar reproducción, relaciones sexuales y anticonceptivos, pero esto debe ser así. Este tipo de educación debe fomentarse a lo largo de toda la vida, ya que esta hace referencia a todo aquello relacionado con la enseñanza, difusión y divulgación de la sexualidad humana en todas las etapas del desarrollo, con el único objetivo de alcanzar un buen estado satisfactorio de salud sexual general, tanto física como emocionalmente.

Sobre cuando hablar de sexualidad con los niños y niñas, las personas encuestadas respondieron que están totalmente en desacuerdo con que nunca se les hable de ello, por lo que

consideran importante la impartición de ésta, ya sea en la escuela o en casa. Aun así, hay diferentes opiniones acerca de la edad a la que se les tiene que hablar de este tema: unos están de acuerdo en hacerlo cuando los niños y niñas les hagan una pregunta relacionada, y otros están de acuerdo o mantienen una postura neutral a hablarles solamente a partir de los 10 años, considerando esta edad como “madura” para hablar de ello. Sin embargo, están de acuerdo en que la sexualidad no empieza en la adolescencia, si no mucho antes. Los seres humanos somos individuos sexuados desde el momento en que nacemos, no es algo que empiece en una determinada edad, y es ahí donde se ve la importancia de hablar de la sexualidad con los más pequeños, responder sus dudas y acompañarle desde el principio de su desarrollo.

A la hora de hablar de sexualidad en la etapa de infantil, los resultados fueron bastante divididos siendo entre el 20% y 38% las personas que están de acuerdo con que se les hable, y entre un 3% y un 12% que está en desacuerdo o mantiene una postura neutral ante esta idea. Desde muy pequeños, los niños y niñas aprenden sobre las partes de su cuerpo, y esto ya es educación sexual. Hoy en día se debería normalizar el hablar de sexualidad con los más pequeños, ya que si reciben buena información sobre ello pueden sentirse bien con ellos mismos, y otros resultados de la encuesta apoyan esta idea. Cerca del 60% opina que la educación sexual sirve de gran ayuda para que los niños y niñas comprendan mejor su propio cuerpo, y rechazan la idea de que hablar sobre ella estimule la actividad sexual.

En cuanto a las influencias que recibe el niño o niña sobre sexualidad, los resultados indicaron que cerca del 25% de las personas encuestadas opinan que tal vez se vean influenciados por las acciones que vean realizar en sus padres y entorno más cercano, dónde los niños pueden adquirir ciertos conceptos a través de la imitación. A través de la observación, los niños y niñas aprenden e imitan cualquier conducta o acción que se realice, y es por ese motivo por el que es fundamental que los adultos tengan en cuenta que deben comportarse de manera adecuada para así ser buenos referentes para los más pequeños.

Sobre el desarrollo de la orientación sexual, la opinión de la muestra se encuentra dividida en que están muy de acuerdo y que quizás este concepto se vaya desarrollando a lo largo de toda la vida, ya que es una puerta que está siempre abierta. Se descarta, por otro lado, que las personas nazcan con una orientación sexual definida, siendo un porcentaje del menos del 10% que está de acuerdo con esta idea. A partir de estos resultados, podemos relacionar también otro concepto que no se encuentra desarrollado desde el momento en el que nacen, la

identidad sexual, no se encuentra definida de manera prenatal, si no que se va formando durante las distintas etapas de la vida de la persona.

Finalmente, podríamos concluir diciendo que, a través de la observación de los resultados, se ha podido ver que la sociedad le da cada vez mayor importancia a proporcionar ayuda a aquellas personas que se encuentren perdidas en el ámbito psicológico y emocional, en lo que a la identidad u orientación sexual se refiere. Se ha podido ver claramente un gran avance y cambio de los pensamientos de antes y los de hoy en día. Estos cambios han hecho que el mundo sea más abierto, y esto podría ser debido a la existencia del colectivo LGTB, que día tras día lucha por los derechos de la diversidad sexual y la identidad de género, así como también se han encargado de informar a la sociedad de la importancia de aceptar y mostrar respeto hacia estas personas y la situación que están viviendo. Por otro lado, sería conveniente que sigan informando al mundo, para que finalmente, se llegue a una normalización sobre el tema, y, sobre todo, deje de ser tabú.

Este trabajo también ha servido para que muchas de las personas encuestadas tengan más claro los conceptos y las ideas sobre este tema tan delicado, ya que respondieron preguntas que nunca se habían planteado. Fueron muchas las que me expusieron este hecho y me comentaron que a partir de ahora iban a tener más en cuenta ciertos aspectos como los estereotipos de género o el generar cierto rechazo ante las conductas socialmente relacionadas con un determinado género, en los niños y niñas.

8. LÍNEAS FUTURAS

Todo trabajo de investigación desarrollado con motivación y esfuerzo lleva a despejar algunos enigmas sobre el tema a tratar, a las que también se le pueden añadir nuevas dudas o ideas.

Este trabajo no deja de ser una pequeña pincelada para lo que podría ser un estudio mucho más amplio sobre la transexualidad infantil en el entorno escolar. Al ser un tema de actualidad, sería muy interesante poder seguir haciendo esta investigación, realizando seguimientos de casos reales que permitan evaluar las medidas tomadas en los centros y aprender de las decisiones que se han tenido en cuenta de manera que sirva para la integración de otros niños en estas edades tan tempranas.

Hacer estas encuestas de manera periódica también permitiría hacer un análisis temporal sobre el desarrollo, estancamiento o retroceso del pensamiento de la sociedad sobre la transexualidad infantil.

9. AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar, al Colegio Nuryana, y en particular al profesorado del tercer nivel de la segunda etapa de Educación Infantil por la predisposición y el apoyo que me brindaron para ayudar en esta investigación. Agradecer, como no, a mi profesora de prácticas Beatriz Acosta, de la cuál aprendí lo que es ser una verdadera maestra, a darle importancia a cada una de las características del alumnado y atender siempre a todas sus peculiaridades, así como tener en cuenta lo esencial que es la educación emocional y en valores para la formación de la personalidad de los niños y niñas. De ella aprendí que ser maestra es la que permite a sus alumnos hacer posible, lo imposible.

Agradecer a mi familia y amigos el apoyo, que, a pesar de los momentos frustrantes y de agobio, me supieron motivar y ayudar a tener paciencia día tras día durante la realización de este importante trabajo.

Finalmente, agradecer a mi profesor José María del Castillo-Olivares su predisposición y ayuda a la hora de buscar información y orientarme para hacer esta investigación.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcántara, E. (2016) ¿Niña o niño? La incertidumbre del sexo y el género en la infancia. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 2(3). 3-26.

Alventosa, J. (2016) Menores transexuales. Su protección jurídica en la constitución y legislación española. *Revista española de Derecho constitucional*, 107. 153-186.

Antonelli, C. (2003). *Informe sobre transexualidad*. Recuperado de http://www.carlaantonelli.com/informe_sobre_transexualidad.htm

Barragán, F. (2002) *La educación sexual: Guía teórica y práctica*. Barcelona: Editorial Paidós. 208 pág.

- Colás, P. (2007) La construcción de la identidad de género: Enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de Investigación Educativa*, 25 (1). 151-166.
- Coll-Planas, G. &, Missé, M. (2015) La identidad en disputa: Conflictos alrededor de la construcción de la transexualidad. *Peer Reviewed*, 100 (1). 35-52.
- Fuentes, J. &, Pereira, S. (2017) Transexualidad, adolescencias y educación: miradas multidisciplinares. *Peer Reviewed*, vol.12 (1). 103-108.
- Gavilán, J. (2016) *Infancia y transexualidad*. Madrid: Los libros de la Catarata. 256 pág.
- Giordano, S (2018) ¿Qué sería del mundo sin sexo? Reflexiones sobre el sexo y el desarrollo del género. En: Capdevielle, P & Medina Arellano, M. (coord) *Bioética laica: Vida, muerte, género, reproducción y familia*. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas. 89-116.
- Giraldo, O. (1981) *Explorando las sexualidades humanas: aspectos psicosociales*. México: Editorial Trillas. 304 pág.
- Haeberle, J. (2009) *Atlas de la sexualidad*. Madrid: Akal. 228 pág.
- Hernández, G. & Jaramillo C. Secretaría General de Educación y Formación Profesional, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2003) *La educación sexual de la primera infancia: Guía para madres, padres y profesorado de Educación Infantil*. España: Secretaría General de Educación y Formación Profesional, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 132 pág.
- Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa. *Boletín Oficial del Estado*, 187. 12525- 12546
- Ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. *Boletín Oficial del Estado*, 65. 11251-11253.
- Ley 8/2014 de 28 de octubre de no discriminación por motivos de identidad de género y de reconocimiento de los derechos de las personas transexuales. *Boletín Oficial de Canarias*, 281. 94850-94860.

- López, F. (2005) *La educación sexual*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. 354 pág.
- Martha R. & Rubio S. (2000) Género y diferencias cognitivas en la solución de problemas de razonamiento espacial. *Tecné, episteme y didaxis: revista de la Facultad de Ciencia y Tecnología*, 8. 25-30.
- Organización de las naciones unidas para la alimentación y la agricultura. (1996) *Vocabulario referido al género*. Guatemala: Proyecto FAO. Recuperado de <http://www.fao.org/docrep/x0220s/x0220s01.htm>
- Palau, X. (2016). Identidad sexual y libre desarrollo de la personalidad. *TDX (Tesis Doctorals En Xarxa)*. Recuperado de <http://www.tdx.cat/handle/10803/386390>
- Rocha, T. E. (2009). Desarrollo de la identidad de género desde una perspectiva psico-socio-cultural: un recorrido conceptual. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2)., 250-259. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902009000200006&lng=pt&tlng=es.
- Rodríguez, R. (2001-2002) Análisis antropológico de la transexualidad, entre la realidad cultural y la resistencia social. *Anuario de Filosofía, Psicología y Sociología*, (4-5). 239-248.
- Romero S. L. (1998) *Elementos de sexualidad y Educación sexual*. Colombia: Centro de Asesoría y Consultoría. 117 pág.
- Soley-Beltrán, P. (2009) *Transexualidad y la matriz heterosexual: un estudio crítico de Judith Butler*. Barcelona: Editorial Bellaterra. 464 pág.

11. ANEXOS

Anexo 1

CUESTIONARIO SOBRE TRANSEXUALIDAD INFANTIL

Por favor marque únicamente una opción y conteste con la mayor sinceridad posible, para hacer de la investigación un proceso más fiable.

Señala con qué género te identificas:

- Mujer Hombre Transexual Otro

Indica tu edad:

- Entre 18-25 años 25-35 años 35-50 años Más de 50 años

Indica tu orientación sexual:

- Heterosexual Homosexual Bisexual. No sabe/no contesta

	En desacuerdo			De acuerdo	
La transexualidad es una moda pasajera.	1	2	3	4	5
La transexualidad es un profundo deseo de ser del otro sexo.	1	2	3	4	5
La transexualidad es una enfermedad o trastorno mental.	1	2	3	4	5
Acepto la transexualidad	1	2	3	4	5
Siento rechazo a las personas transexuales.	1	2	3	4	5
Hace 20 años las personas transexuales estaban excluidas en la sociedad.	1	2	3	4	5
En la actualidad las personas transexuales están aceptadas socialmente.	1	2	3	4	5
En la actualidad, una persona transexual de temprana edad, le resulta más fácil ser aceptado por la sociedad que un adulto que lo acaba de exteriorizar.	1	2	3	4	5

Las personas transexuales tienen dificultades a la hora de relacionarse (encontrar trabajo, tener pareja, amigos, formar una familia...)	1	2	3	4	5
Las mujeres transexuales (cambio de hombre a mujer) tienen más facilidades a la hora de relacionarse.	1	2	3	4	5
Los hombres transexuales (cambio de mujer a hombre) tienen más facilidades a la hora de relacionarse.	1	2	3	4	5
Me sorprendería si un conocido/familiar me dice que quiere cambiarse de sexo.	1	2	3	4	5
Me sorprendería ver a un niño o niña transexual.	1	2	3	4	5
Me molestaría que mi hijo/a fuese transexual.	1	2	3	4	5
Una persona puede identificarse como transexual desde los 3 años.	1	2	3	4	5
Un niño o niña puede tener un claro y profundo deseo de ser de otro sexo.	1	2	3	4	5
Una persona puede identificarse como transexual a partir de los 10 años.	1	2	3	4	5
La transexualidad infantil existe.	1	2	3	4	5
La transexualidad infantil es un capricho del niño o niña.	1	2	3	4	5
Para considerar a una persona transexual, debe haber habido varios años de deseo e insistencia.	1	2	3	4	5
Si un niño o niña quiere cambiarse de sexo, le hablamos y le aclaramos que eso no puede ser.	1	2	3	4	5
Si un niño o niña muestra deseos de ser del otro sexo, y los padres necesitan ayuda u orientación, deberían hablar con expertos.	1	2	3	4	5

Si un niño o niña muestra deseos de ser del otro sexo, los padres no deberían acudir a nadie.	1	2	3	4	5
Es conveniente que los padres y madres hablen con los maestros para que ayuden al niño o niña en su proceso de cambio.	1	2	3	4	5
Un niño o niña de 5 años tiene el mismo derecho que una persona de 20 años de mostrar su libre deseo de ser transexual.	1	2	3	4	5
Las personas transexuales tienen derecho a adoptar niños.	1	2	3	4	5

Anexo 2:

CUESTIONARIO SOBRE ROLES DE GÉNERO

Por favor, marque únicamente una opción y conteste con la mayor sinceridad posible para hacer de la investigación un proceso más fiable.

Señala con qué género te identificas:

- Mujer Hombre Transexual Otro

Indica tu edad:

- Entre 18-25 años 25-35 años 35-50 años Más de 50 años

Indica tu orientación sexual:

- Heterosexual Homosexual Bisexual. No sabe/no contesta

	En desacuerdo			De acuerdo	
Los colores tienen género.	1	2	3	4	5
El color azul es de chicos.	1	2	3	4	5
El color rosa es de chicas.	1	2	3	4	5
El color naranja es de chicos.	1	2	3	4	5
El color blanco es de chicas.	1	2	3	4	5
Un niño puede jugar con herramientas, coches y juguetes de acción.	1	2	3	4	5
Un niño puede jugar con cocinitas, muñecas y a las labores del hogar.	1	2	3	4	5
Un niño puede jugar con cocinitas, herramientas, muñecas, coches, labores del hogar...	1	2	3	4	5
Una niña puede jugar con herramientas, coches y juguetes de acción.	1	2	3	4	5

Una niña puede jugar con cocinitas, muñecas y a las labores del hogar.	1	2	3	4	5
Una niña puede jugar con cocinitas, herramientas, muñecas, coches, labores del hogar...	1	2	3	4	5
Un niño que juega a las cocinitas, a las muñecas o a las labores del hogar será homosexual o transexual en el futuro.	1	2	3	4	5
Una niña que juega a los muñecos de acción, herramientas o coches será homosexual o transexual en el futuro.	1	2	3	4	5
Si a mi hijo le gusta una muñeca se la compro.	1	2	3	4	5
Si a mi hija le gusta un maletín de herramientas se lo compro.	1	2	3	4	5
Si mi hijo me pide alguna vestimenta de color rosa se la compro.	1	2	3	4	5
Si mi hija me pide alguna vestimenta de color azul se la compro.	1	2	3	4	5
Si un niño llora mucho, le gustan los mimos y juega con niñas, es un niño “afeminado”.	1	2	3	4	5
Si un niño llora mucho, le gustan los mimos y juega con niñas será homosexual o transexual en el futuro.	1	2	3	4	5
Si una niña es muy agresiva, pelea y juega con niños, es una niña “machona”.	1	2	3	4	5
Si una niña es muy agresiva, pelea y juega mucho con niños será homosexual o transexual en el futuro.	1	2	3	4	5

Anexo 3

CUESTIONARIO SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL

Por favor, marque una única opción y conteste con la mayor sinceridad posible para hacer de la investigación un proceso más fiable.

Señala con qué género te identificas:

- Mujer Hombre Transexual Otro

Indica tu edad:

- Entre 18-25 años 25-35 años 35-50 años Más de 50 años

Indica tu orientación sexual:

- Heterosexual Homosexual Bisexual. No sabe/no contesta

	En desacuerdo			De acuerdo	
La educación sexual es importante para la vida, tanto para el adulto como a los más pequeños.	1	2	3	4	5
Los niños y niñas desarrollan su sexualidad a través de la imitación (padres, hermanos, películas...)	1	2	3	4	5
Los niños y niñas desarrollan su sexualidad cuando se les habla de ella.	1	2	3	4	5
Los niños y niñas nacen con una orientación sexual definida.	1	2	3	4	5
Los niños y niñas desarrollan su orientación sexual a medida que van creciendo.	1	2	3	4	5
Hablar de sexualidad con los niños y niñas, en sentido educativo, estimula la actividad sexual.	1	2	3	4	5
Hablar de sexualidad con los niños y niñas ayuda a que ellos comprendan mejor su propio cuerpo.	1	2	3	4	5

Le respondería una pregunta sobre sexualidad a un niño o niña de 5 años.	1	2	3	4	5
El tema de la sexualidad se debería hablar en la etapa de educación infantil porque es algo normal.	1	2	3	4	5
Nunca se debe hablar de sexualidad con los niños y niñas.	1	2	3	4	5
Se habla de sexualidad con los niños y niñas después de los 10 años.	1	2	3	4	5
Se habla de sexualidad con los niños desde que ellos empiecen a preguntar.	1	2	3	4	5